

NOTICIAS A DOS COLUMNAS

REGRESO EL BARANDA

Después de realizar importantes gestiones para la provincia, ayer regresó de Madrid el excelentísimo señor Baranda. En su despacho oficial recibió poco después a los periodistas, a quienes manifestó que los mandamases nacionales habían agido con suma atención todas y cada una de sus peticiones en nombre de la provincia.

Ha ido a Madrid, a echar una cana al aire, el baranda provincial. Nada más dejar las maletas en el hotel, se fue a un bar de chicas de la Costa Fleming, donde —a pesar de tirar de cartera— no se comió una rosca. Después se fue a un «cabaret» de las afueras, donde una alternanta le sacó cinco mil pesetas de a vellón en descorche y alterne. De gestiones, nada, monada.

SUBASTA DE OBRAS

Ayer se abrieron los pliegos del concurso-subasta para asfaltar la avenida del Convenio Colectivo. De entre los licitantes, fue adjudicada la obra a la empresa Riegos y Baldeos, por un importe de 3.247.954 pesetas, lo que representa un ahorro del 3,26 por 100 de lo presupuestado.

Ayer se adjudicaron las obras de asfaltado de la avenida del Convenio Colectivo. Se las dieron a Riegos y Baldeos, empresa que ha tenido la vista de colocar de ingeniero-jefe a un hijo del señor alcalde, que está recién salido de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros Aeronáuticos.

MR. WELLINGTON

M. DUPONT



¿ES LA CUENTA CORRIENTE EL REFLEJO DEL ALMA?



Numerosos psicólogos dudan del antiguo aserto que aserta que la cara es el espejo del alma. Al parecer, lo que refleja el alma es la cuenta corriente. Así lo han confirmado los frenólogos, señalando el lugar del alma donde van colocados los ordinales. NOTA: Los guarismos deben interpretarse en miles de pesetas.



ECO DE SOCIEDADES

INTELHORCE VENDIDA COMO ESCLAVA

INTELHORCE, dulce moquita hilandera malagueña, tenía su telar en Málaga —como ya lo indica el adjetivo— y vivía feliz una existencia humilde y tranquila en la que los días se iban uno tras otro como las vedijas que salían de su huso giraban en la rueda de la rueca. Ella, modosa y hábil, no llamaba la atención de nadie, sus talentos estaban ocultos, sus gracias veladas, hasta que el galán más retrechero de España, el que más pasta maneja y a más osa, Ini, llegó un día a su puerta presto a ser el Pigmalión de aquella Galatea provinciana:



"Yo te pondré mil telares, para que tejas tus telas, para que puedas lucir tus mil gracias malagueñas.

Harás brocados y hollandas, finos linos, suaves sedas, y no lonas ni tejidos que escuezan las pieles bellas.

Te llamarás Intelhorce, que toda España lo sepa, orgullo de Andalucía y del Ini la cimera..."

AQUEL hermoso comienzo se quebró pronto: el servicio, malo y revoltoso, el recelo de las vecinas del Norte, cercaron a la moza de los mil telares, que si

había crecido de cuerpo y hechuras, había aumentado también preocupaciones y disgustos. Durante todos esos avatares, Ini, galán cumplido, echó mano al bolsillo y fue salvando los apuros de la moza. Gracias a él salió de apuros y puso su casa en orden, sus macetas en el balcón y sus telas en las tiendas. Punto en el cual



llegaron los argonautas, comprando esclavas para sus mercados, y entonces, Ini, no se sabe por qué, olvida a su Galatea, la rebaja a mercancía y la vende a los voraces traficantes. Ella va llorosa, humillada, dolida y derrotada... Sus amigos del Sur gimen hoy el rudo final de esta historia de amor que se anunciaba hermosa. Hoy, nuestro eco de sociedades es un lamento: ¡Ini, mal hombre, ¿cómo has sido capaz de vender tu obra? ¿Cómo has podido olvidar la belleza sólida de tus manos?

AEMILIUS

